

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación
del Clero.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN EN LA DIÓCESIS

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 cénts. de peseta.

SANTOS DE LA SEMANA

DIA 8.—*Domingo*. La aparición de San Miguel, Arcángel.

Muchas han sido las apariciones del Príncipe de la milicia celestial; pero de entre todas ellas la más notable, sin duda alguna, es la que la Iglesia conmemora en este día, ocurrida en el reino de Nápoles, de la manera siguiente: Hacia fines del siglo v, guardando ganado un vaquero en la cima del monte Gárgano, se le desmandó un novillo, metiéndose en una cueva, y arrojándole el vaquero una flecha para obligarle á salir, retrocedió en el aire la flecha con la misma violencia que había sido disparada. Este prodigio, que llegó pronto á oídos del Obispo, le hizo conocer que ocultaba algún misterio, y ordenó un ayuno general en su obispado, exhortando á los fieles á la oración para que Dios se dignase descubrir su voluntad. Oyó el Señor las oraciones del Santo Obispo y á los tres días se le apareció San Miguel y le declaró que era la voluntad de Dios, que, para bien de las almas y encender más la devoción, levantase un templo al ángel tutelar de su iglesia en el sitio donde se había obrado aquel prodigio. Al poco tiempo se erigió un magnífico Santuario.

Se reza de la aparición de San Miguel Arcángel, con rito doble mayor y color blanco.

DIA 9.—*Lunes*. San Gregorio Nacianceno, San Hermes y la dichosa muerte de San Beato, en Suiza.

El rezo es de San Gregorio Nacianceno, obispo, con rito doble y color blanco.

DIA 10.—*Martes*. San Antonino, arzobispo de Florencia; los santos mártires Gordiano y Epimaco, y San Job, profeta, en tierra de Hus, varón de maravillosa paciencia.

Se reza de San Antonino, obispo y confesor, con rito doble y color blanco.

DIA 11.—*Miércoles*. San Mamerto, obispo; el tránsito de San Mayolo abad de Cluni, y San Evelio, mártir.

El rezo es de la conversión de San Agustín, obispo, confesor y doctor de la iglesia, con rito doble y color blanco.

DIA 12. *Jueves*.—San Felipe de Argira, Santo Domingo de la Calzada, San Pancracio, mártir, y San Germán, obispo.

Se reza de Santo Domingo de la Calzada, con rito semidoble y color blanco.

DIA 13.—*Viernes*. San Pedro Regalado, San Juan el Sitenedario; San Servacio, obispo y Santa Glicería, mártir.

El rezo es de la Dedicación y Consagración de Nuestra Santa Basílica Catedral, con rito doble de primera clase, con octava y color blanco.

DIA 14.—*Sábado*. Las Santas mártires Justa, Rufina y Enedina; San Pascual, papa, y San Pacomio, abad.

Se reza de San Segundo, obispo y mártir, con rito doble y color encarnado.

CULTOS DE LA SEMANA

DIA 8.—*Iglesia conventual de San Esteban*. A las tres visperas y procesión del Niño Jesús.

Santo Tomé.—A las diez y media Misa solemne con S. D. M. manifiesto y sermón que predicará el señor D. Primitivo Vicente. Por la tarde á las cinco completas y reserva.

Carmelitas.—Fiesta al Patrocinio de San José, con misa solemne á las diez y media y sermón, á cargo de D. Sergio Martín Belloso. Estará Su Divina Majestad manifiesto hasta las cinco y media de la tarde, que se reservará.

Clerecia.—Siguen las Flores y además habrá por la mañana la comunión general de Hijas de María.

Capilla de la Santísima Trinidad.—A las cinco el santo escapulario.

Capilla de San Francisco.—A las once santo Vía crucis.

Hermanitas de los pobres.—A las tres estación, cánticos y reserva.

DIA 9.—*Clerecia*. Siguen las Flores á María.

Sancti-Spiritus.—Al parar el címbalo se trasladará procesionalmente á dicha iglesia, desde la capilla de Santa Ana, por la calle del Azafrañal, plaza Mayor y de la Verdura, la sagrada imagen del Santísimo Cristo de los Milagros.

DIA 10.—*Iglesia conventual de San Esteban*. Tercer martes de los quince á Santo Domingo, preparatorios para su fiesta.

Sancti-Spiritus.—Comienza la novena al Santísimo Cristo de los Milagros. A las nueve Misa solemne con S. D. M. manifiesto y á continuación se leerá la novena. Al

parar el címbalo, Santo Rosario, novena y letanía cantada.

Clerecia. Continúan las Flores á María.

DIA 11.—*Clerecia*. Continúan las Flores á María.

Sancti-Spiritus.—Sigue la novena anunciada.

DIA 12.—*Clerecia*. Siguen las Flores á María.

Sancti-Spiritus.—Sigue la novena al Santísimo Cristo de los Milagros.

DIA 13.—*Clerecia*. Continúan las Flores á María y además por la mañana comunión general para los asociados del Sagrado Corazón de Jesús y Apostolado.

Sancti-Spiritus.—Sigue á las mismas horas la novena anunciada.

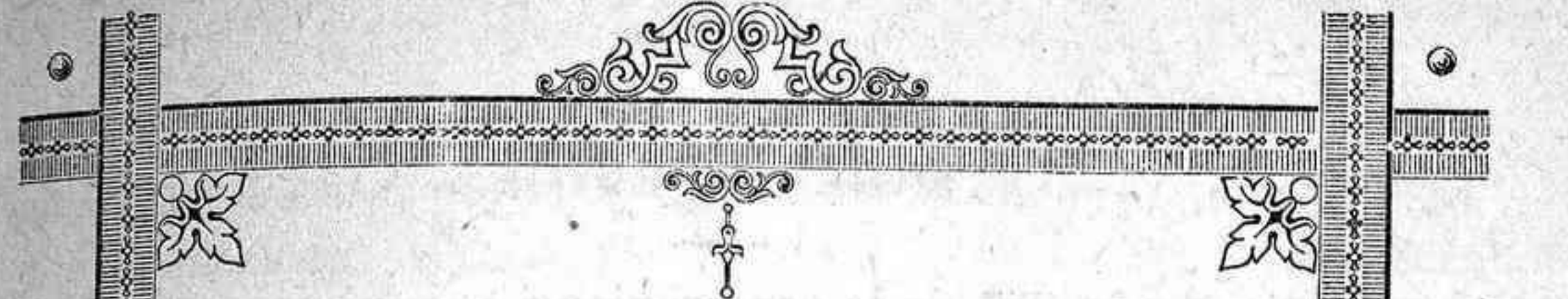
DIA 14.—*Clerecia*. Continúan las Flores á María.

Sancti-Spiritus.—Sigue la novena al Santísimo Cristo de los Milagros.

Iglesia conventual de San Esteban.—A las nueve Misa mayor, privilegiada del Santo Rosario.

EFEMÉRIDES

En el día 12 de Mayo de 1389, unos operarios que trabajaban en la iglesia de las Santas Massas de Zaragoza, descubrieron varios sepulcros que contenían los restos de la virgen Santa Engracia, los de San Lupericio y sus compañeros mártires y los de los 17 caballeros é innumerables mártires de Zaragoza. Conmovido el pueblo zaragozano con este descubrimiento, y lleno de piadosa ternura, se juntó su Ayuntamiento para disponer lo conveniente y honrar la memoria de todos aquellos santos, disponiendo, entre otras cosas, que se diese sepultura más digna á todos los restos venerandos, que se celebrasen tres fiestas y procesiones todos los años, una el día que padeció su martirio Santa Engracia, otra el día en que lo sufrió San Lupericio y compañeros y otra el día en que fueron martirizados los innumerables; y por fin, que la iglesia de las Santas Massas cambiase este nombre desde entonces por el de Santa Engracia.



AL
GRAN PADRE Y DOCTOR

DE LA IGLESIA

SAN AGUSTIN

OBISPO DE HIPONA;

AL
EMINENTE TEÓLOGO Y PROFUNDO FILÓSOFO;
AL TERROR DE LOS HEREJES
Y FUNDADOR INSIGNE
DE LA ORDEN DE SU NOMBRE,
EN EL XV ANIVERSARIO
DE SU ADMIRABLE CONVERSIÓN

LA SEMANA CATÓLICA

DE SALAMANCA



San Agustín

Corría el año 387 de la era cristiana.

En una hermosa tarde de esas en que la Naturaleza con su apacible calma parece invitar á los mortales á la meditación, un hombre, como de unos 33 años, de carácter simpático, de maneras distinguidas, de penetrante y expresiva mirada, apoyando su interesante cabeza sobre la mano, tendía su vista desde una ventana de su casa en la ciudad de Milán, hacia un bellissimo jardín, que á sus plantas crecía, luciendo mil y mil variadas flores, cuya suavísima fragancia embalsamaba la atmósfera impregnándola de perfumes.

Aunque sus ojos vagaban de una en otra flor con la misma inquietud que la aterciopelada mariposa, ni se fijaba en los brillantes pétalos de las rosas, ni en la singular blancura de las azucenas, que inclinando graciosamente sus flexibles tallos, parecía que se doblaban para depositar un beso de tierna amistad sobre la hermosa corola de los claveles que junto á ellas habían nacido; ni en los arrogantes jazmines, ni en los frondosos árboles á cuyo abrigo crecían estas y otras muchas flores que competían en aquel huerto en galanura y fragancia. Agustín—pues este era su nombre—tenía el alma completamente abstraída de cuanto tenía en torno suyo, porque su inteligencia en aquellos instantes recorría otro mundo diverso del que á sus ojos se dibujaba.

Hacía poco rato que había escuchado una historia, y las verdades que le habían narrado, abrían ancho campo á su pensamiento para sumirle en honda meditación. La vida de aquel Santo Abad, de aquel Antonio que, renunciando al mundo, macerando su cuerpo con cilicios, ayunos y vigiliás, vivía en continua penitencia en las soledades del desierto; le acusaba á fuertes gritos de sus bajas pasiones, de sus inmundos placeres, de sus asquerosos vicios. ¡Qué contraste entre la vida del penitente Anacoreta de Egipto, y la del profesor de retórica de Milán! «Yo me veía y me horrorizaba—dice el mismo San Agustín en el libro de sus *Confesiones*—Si procuraba apartar de mí

la vista, volvíais á ponerme en frente de mí, y hacíais que me viese y me mirase, para que claramente conociese mi maldad y la aborreciese.»

Embargado el corazón del grande Agustín con estas reflexiones, sosteniendo una encarnizada lucha dentro de su pecho, en la que tomaba parte, por un lado la verdad, y por otro las humillantes pasiones que le tenían aherrojado, volvióse atropelladamente hácia un amigo suyo llamado Alipio, que casi siempre le acompañaba, diciéndole: *¿Qué es esto que pasa por nosotros? ¿Qué es lo que nos sucede? ¿Qué es esto que has oído? Levántanse de la tierra los indoctos, y se apoderan del cielo, ¿y nosotros con todas nuestras doctrinas sin juicio ni cordura, nos estamos revolcando en el cieno de la carne y de la sangre? ¿Por ventura nos da vergüenza el seguirlos, porque ellos van delante de nosotros? ¿Y no tendremos vergüenza siquiera de no seguirlos?*

Después de haber brotado de sus labios estas hermosas palabras, que indicaban bien á las claras que había dado un gran paso hácia su conversión, no pudiendo sufrir por más tiempo la furiosa tormenta que se agitaba en su alma, salió precipitadamente de la habitación, dirigiéndose al jardín, en donde prorumpió en amargo llanto. ¡Benditas lágrimas! Ellas devolvieron algún tanto la calma á su corazón; ellas fueron un sacrificio agradable á los divinos ojos del Señor, que se llenaría de gozo al ver cómo aquella oveja perdida volvía al redil.

Pero veamos cómo refiere el Santo Doctor su admirable conversión; pues sus palabras son más elocuentes que cuanto mi torpe pluma pudiera escribir:

«Estaba yo llorando, dice (1), con amarguísima contrición de mi corazón, cuando hé aquí que de la casa inmediata oigo una voz como de un niño ó niña que cantaba y repetía muchas veces: *Toma y lee, toma y lee* (2). Yo, mudando de semblante,

(1) *Las Confesiones*. Libro VIII, cap. 12.

(2) En Milán se conserva todavía la tradición de que el jardín donde el Santo Obispo de Hipona oyó la voz del cielo que aquí refiere, es el mismo que tiene en la actualidad la iglesia de San Ambrosio; y que la capilla llamada de San Remigio está en el mismo lugar en que se hallaba San Agustín cuando oyó aquella voz.

me puse luego al punto á considerar con particularísimo cuidado, si por ventura los muchachos solían cantar aquello ó cosa semejante en alguno de sus juegos; y de ningún modo se me ofreció que lo hubiese oído jamás.

Así, reprimiendo el ímpetu de mis lágrimas, me levanté de aquel sitio, no pudiendo interpretar de otro modo aquella voz sino como una orden del cielo, en que de parte de Dios se me mandaba que abriera el libro de las Epístolas de San Pablo y leyese el primer capítulo que casualmente se me presentase. Porque había oído contar del Santo Abad Antonio, que entrando por casualidad en la iglesia, al tiempo que se leían aquellas palabras del Evangelio: *Vete, vende todo lo que tienes y dalo á los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; y después ven y sígueme*, él las había entendido como si hablaran con él determinadamente, y obedeciendo aquel oráculo, se había convertido á Vos sin detención alguna.

Yo, pues, á toda prisa volvi al lugar donde estaba sentado Alipio, porque allí había dejado el libro del Apóstol, cuando me levanté de aquel sitio. Agarré el libro, le abrí, y leí para mí aquel capítulo que primero se presentó á mis ojos, y eran estas palabras: *No en banquetes, ni embriagueces, no en vicios y deshonestidades, no en contiendas y emulaciones; sino revestíos de Nuestro Señor Jesucristo y no empleéis vuestro cuidado en satisfacer los apetitos del cuerpo.*

No quise leer más adelante, ni tampoco era menester; porque luego que acabé de leer esta sentencia, como si me hubieran infundido un rayo de luz clarísima, se disiparon enteramente todas las tinieblas de mis dudas.

Entonces cerré el libro, dejando metido un dedo entre las hojas para notar el pasaje, y con el semblante ya quieto y sereno, le signifiqué á Alipio lo que me pasaba. Y él, para darme á entender lo que también había pasado en su interior, porque yo estaba ignorante de ello, lo hizo de este modo: Pidió que le mostrase el pasaje que yo había leído; se lo mostré, y él prosiguió más adelante de lo que yo había leído: no sabía yo qué palabras eran las que seguían; fueron estas: *Recibid con caridad al que todavía está flaco en la fé* Lo cual se lo aplicó á sí, y me

lo manifestó. Pero él quedó tan fortalecido con esta especie de aviso y amonestación del cielo, que sin turbación ni detención alguna se unió á mi resolución y buen propósito, que era tan conforme á la pureza de sus costumbres, en que hacía mucho tiempo que me llevaba él muy grandes ventajas.

Desde allí nos entramos en el cuarto de mi madre, y contándola el suceso, no cabía en sí de gozo, ni sabía qué hacerse de alegría; ni tampoco cesaba de bendeciros y daros gracias, Dios mío, viendo que le habíais concedido mucho más de lo que ella solía suplicaros para mí, por medio de sus gemidos y afectuosas lágrimas. Pues de tal suerte me convertísteis á Vos, que ni pensaba ya tomar el estado del matrimonio, ni esperaba ya cosa alguna de este siglo, además de estar ya firme en aquella regla de la fé, en que tantos años antes le habíais revelado que yo estaría (1). Así trocásteis su prolongado llanto en gozo mucho mayor que el que ella deseaba.»

Hé aquí cómo San Agustín, aquel sér privilegiado á quien Dios dotó de claro talento, de vasta memoria, de imaginación fecunda, de corazón tierno y alma apasionada, después de mil dudas y vacilaciones, después de haber apurado hasta las heces la envenenada copa de los placeres, rompiendo las fuertes ligaduras que le tenían sujeto, abrió sus ojos á la brillante luz de la gracia.

¡Ah, cuán grande se manifestó Dios en la conversión de San Agustín!

No es extraño que sus ilustres y sábios hijos, los religiosos de la orden por él fundada, se hayan esforzado para celebrar con extraordinaria solemnidad el fáusto acontecimiento del XV aniversario de su conversión; no nos maravilla su entusiasmo. ¿Quién no siente henchido de gozo su corazón al contemplar á San Agustín, anegado en lágrimas, rasgar el denso velo que sus violentas pasiones había colocado ante su vista, lanzarse

(1) Alude aquí el Santo á una visión que tuvo su madre Santa Mónica, en la cual se le representó una regla de madera que significaba la fé, sobre la cual estaban ella y su hijo.

con la velocidad del rayo hácia su Dios, del cual había vivido tanto tiempo separado?

¡Loor, pues, al Santo Obispo de Hipona!

¡Gloria y prez á la orden Agustiniana!

P.

A San Agustín

HIMNO

«Tú venciste... ¡ah! sí, la mente
»En tinieblas sumergida
»Alza el vuelo, oh Dios Potente
»Por tu luz fortalecida.
»De mi antigua amarga suerte,
»Del letargo de la muerte
»Libre el alma al fin se ve.

»Tú venciste... embravecido
»Y en borrascas mil deshecho,
»Por tu mano semetido
»Posa ya tranquilo el pecho;
»Y á tí solo todo el día
»Oración ferviente envía
»En las alas de la fé.»

Dice Agustín; y se ofrece
Al Señor con generoso,
Fiel amor que en él recrece:
Y león antes furioso
En cordero ya mudado
Las reliquias del pecado
Con sus lágrimas borró.

Mas una voz pronto estalla
Y en el espacio resuena:
—Postra al impío en la batalla
Y sus huestes encadena.—
Él la oyó, cuando la ciencia
De Luzbel y su potencia
De un asalto derrocó.

¡Oh qué horror! contra agustino
Desde su negra caverna
Vibra el dardo diamantino
El que habita en sombra eterna.
Y sus legiones llamando,
Contra él solo el negro bando
Se revuelve con furor.

Hace frente... ya ha vencido
Con su brazo poderoso,
Sobre el baldón del rendido
Y el cadáver ominoso
Del error, sobre el acero
Del inerme prisionero
Canta un himno á su Hacedor.

Canta el himno, mas airado
A sus hijos Luzbel mira;
Pone el arte del pecado
Al servicio de su ira;
Y otra vez la lucha empieza
Y otra humilla su fiereza
El poder del vencedor.

Así venció: de su arrojó
Huye el error confundido,
Lleva el ópimo despojo
Hácia el templo bendecido;
Y á la mentira condena
Al ludibrio y á la pena,
A la infamia y al dolor.

Así venció: á la herjía
De su cetro la despoja,
En el rostro de la impía
Su sarcasmo el Orbe arroja.
Y ella huyendo ya del mundo
En el tártaro profundo
Sumergirse deseó...

Pero de Agustín la mano
Cortó su ala ennegrecida,
Y con arte sobre humano
La llevó del carro uncida
De la Iglesia Sacrosanta,
Que á Agustín en gloria tanta
Láuro eterno consagró.

Y los siglos admiraron
Los fulgores de su gloria,
De la fé en él contemplaron
El escudo y la victoria;
Oráculo del Eterno,
Domador del negro averno,
Luz del sabio en toda edad.

Salve, Padre, tus laureles
Son laureles de tus hijos.
Salve, y haz que sean fieles
En combates tan prolijos.
Salve, Padre, y este canto
Expresión del amor santo
Acógelo en tu piedad.

FR. GERARDO BLANCO.

La Ciudad y el Orbe Católicos

Su Santidad el Papa León XIII continúa sin novedad en su importantísima salud.

Los católicos de Lyon (Francia), para realzar su célebre industria, están confeccionando una hermosísima casulla bordada en oro y seda sobre fondo blanco, con las armas de la ciudad y las del Papa; pues dicho trabajo está destinado á figurar en la Exposición Vaticana.

La Academia Salesiana de Annecy ha establecido un concurso de poesía francesa para el Jubileo Sacerdotal de León XIII. Los opositores deberán considerar al Papa como protector de las ciencias, de las letras y de las artes y como pacificador de los pueblos. La mejor composición será premiada con una importante suma.

En la gruta de Lourdes no cesan los milagros. Recientemente han sido milagrosamente curados: Mad. Suares de Almeyda, la cual habiendo ido á la gruta en un sillón de ruedas, al entrar en la piscina quedó completamente sana. Una novicia de la Orden de Santo Domingo, que enfermó de la garganta tan gravemente, que quedó imposibilitada para hacer los votos; habiendo bebido un poco de agua de la gruta, quedó inmediatamente curada. El P. Stiegele, superior del Seminario mayor de la diócesis de Rottemburgo, tenía una pierna tan mala, que se temió llegara el caso de hacerle la amputación: el día 15 de Agosto metió la pierna en agua de la gruta, y el mismo día pudo andar sin bastón. Largo sería dar noticia de las curaciones que continuamente obra allí la Santísima Virgen, y que están comprobadas como milagrosas. También han tenido lugar muchas conversiones.

La embriaguez en Inglaterra.—La embriaguez es el vicio dominante de los pueblos sajones. Sólo en Inglaterra mueren víctimas de este vicio unas 120.000 personas cada año. Una tercera parte de las recogidas en las casas de dementes, y un 75 por 100 de los criminales ingleses, deben su desventura á este vicio. El capital invertido en bebidas ha fluctuado en los últimos siete años entre 690 y 750 millones de duros. Cerca de 500.000 familias viven de este negocio. El Gobierno recibe anualmente, por impuesto de bebidas, 150 millones de duros.

Para el 31 de Octubre deben estar entregados todos los objetos á la comisión de Roma para la Exposición Vaticana.

Los dos meses de Noviembre y Diciembre serán destinados á clasificarlos y colocarlos.

La Exposición Vaticana se abrirá el 1.º de Enero, y durará tres meses, durante los cuales afluirán á Roma á torrentes los peregrinos de todos los puntos del globo.

El antiguo hospital de San Eugenio en París ha sido secularizado, siendo expulsadas de aquel establecimiento las hermanas de la Caridad que prestaban sus servicios en él. El pueblo, que sabe apreciar en lo que valen los trabajos de las Hijas de San Vicente de Paul, se ha reunido en pacífica manifestación, profiriendo quejas contra el Ayuntamiento por la cruel medida tomada por dicha corporación.

En breve se promulgará la nueva ley eclesiástica de Alemania, en la cual, gracias á Dios, tan beneficiados quedan los católicos de aquel imperio.

Ha sido aprobado por Su Santidad el proyecto de monumento á Santo Tomás de Aquino, formado por el Arquitecto César Aureli, cuyo edificio se ha de hacer á expensas de los Seminarios y Colegios católicos del Orbe cristiano.

El trabajo consiste en un diseño de estatua del Angélico Doctor que se ha de colocar en la biblioteca vaticana, representando al Santo sentado en cátedra, con el hábito dominicano y el gorro tradicional, según se vé en un fresco antiquísimo de la iglesia de Viterbo, teniendo con la mano izquierda la *Suma Theológica*, y la derecha levantada en actitud de dirigirse al auditorio.

Hé aquí lo que sobre la *república modelo* y acerca de la enseñanza laica ha escrito un autor protestante de los Estados Unidos en una obra titulada *Cincuenta años de experiencia de la enseñanza obligatoria laica*: «Esta enseñanza ha producido los más funestos efectos sobre las costumbres, la política y la educación. En la sola ciudad de Nueva-York el presupuesto escolar asciende á 20.300.000 francos. ¿Cuál es el resultado de estos prodigiosos gastos? La masa de los discípulos de las escuelas públicas es profundamente ignorante. Esto, en lo que concierne al progreso científico: las consecuencias morales son terribles. Nuestras ciudades están invadidas por jóvenes desocupados y viciosos. Los campos infestados de vagabundos, raza desconocida de nuestros padres. La corrupción de nuestros cuerpos legislativos es tan grande, que los especuladores están seguros de obtener á precio de oro todas las leyes relativas á sus intereses. La corrupción electoral se practica desvergonzadamente; la magistratura está degradada. La mala fé en los negocios es cosa corriente, y la política es un comercio. El respeto filial y el amor paternal se han debilitado: la modestia en los jóvenes de ambos sexos ha desaparecido, y *por nada se ruboriza*.» A nosotros no nos extraña tan *excelentes* resultados; pero no está demás que se digan y publiquen para enseñanza de incautos.

LAS DIÓCESIS DE ESPAÑA

Ya han terminado las solemnísimas fiestas que para celebrar el décimo quinto centenario de la conversión de San Agustín han tenido lugar en el monasterio del Escorial.

Sentimos no poder reseñar en este número todo lo acaecido en aquel perpetuo monumento de la grandeza de Felipe II, en aquella celeberrima basílica que tantas maravillas encierra bajo sus soberbias bóvedas; pero la falta de datos nos obliga á diferirlo para dentro de ocho días. Solamente diremos con un periódico de Madrid que el discurso pronunciado por nuestro Sr. Obispo, á quien llama *gigante de la dialéctica sagrada*, fué un jardín amenísimo en que las galas oratorias de alto vuelo poético se hermanaban con la más profunda filosofía.

La misa del primer día, dirigida por el M. Miralles, excelente, tocando en ella la bellísima ária de *Stradella* el insigne Monasterio.

El día 4 por la noche se distribuyeron los premios del certamen, habiendo adjudicado los siguientes:

Escribanías á Fr. Mariano Aguilar y á D. Angel Lasso de la Vega.

Medallas á D. Julián Pastor y á D. José Valentí.

Relicario al Sr. Giovanni Moreno.

Reloj á D. Emilio Villegas.

Seis premios han sido declarados desiertos.

Han obtenido accésit los Sres. D. Julián Pastor, Pérez Villamil, P. Paredes, P. Huertas, P. Reglero, Celestino Sadurdi, Juan Montes, Justo Alvarez, José Muñoz, P. Cueto y un sugeto de nacionalidad francesa.

Se nos ha dicho que una señora piadosa de Madrid está preparando un rico terno de bordados de oro y piedras preciosas para la Exposición del Vaticano.

El día 19 de Junio próximo tendrá lugar en la villa de Rueda el acto solemne de la consagración del Sr. Obispo preconizado de la Habana, Dr. D. Manuel Santander, á cuyo acto asistirán, además del Sr. Arzobispo de Valladolid, los señores Obispos de Ciudad-Rodrigo y Coria, siendo padrino D. Pedro Moro Gallego, Alcalde de dicha villa, en representación del pueblo.

Parece estar resuelto el expediente de traslación de la silla episcopal de Calahorra á Logroño, á consecuencia de lo cual ha evacuado ya la autoridad militar la casa-palacio en que ha de residir el Sr. Obispo, y se hallan terminadas las obras que se estaban verificando en la iglesia de Santa María, que servirá de Catedral.

Ya ha sido aceptado por el gobierno español el nombramiento de Monseñor Di Pietro para el cargo de Nuncio de Su Santidad.

El Sr. Obispo de Mondoñedo ha dado á cada uno de los pobres de aquella ciudad una peseta, dos libras de pan y una de carne.

Por una señora católica, perteneciente á una de las familias más nobles de la corte, han sido entregadas diez mil pesetas para el Dinero de San Pedro.

Ha sido nombrado Arcediano de la Catedral de Málaga D. Jerónimo Alvarez Troya, canónigo de Coria, provisor y vicario general de aquel obispado.

Por el ministerio de Ultramar ha sido autorizado el embarque de los religiosos franciscanos misioneros de Filipinas, PP. Fr. Millán Vicente, Julián López, Satrino Camuñas, Felipe Mata, y Fr. Francisco Patiño, Agapito López, Anacleto Baquero, Casiano Cabezón, Gregorio Francón, Felix Angel, Mariano Méndez, Francisco Sierra, Luciano Martín, Vicente Varona y Antonio Valiente.

SALAMANCA

Nuestro Rmo. é Ilmo. Sr. Obispo se encuentra actualmente en el Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial, celebrando con sus hermanos de Orden, los RR. PP. Agustinos, el XV centenario de la gloriosa conversión del insigne Obispo de Hipona, San Agustín.

Han dado principio las obras de reparación del templo parroquial de San Juan de Bárbalos, y esperamos en el Señor que en un breve plazo podrá abrirse de nuevo al culto.

Probablemente hasta principios de Junio no se comenzará el derribo del palacio episcopal.

Mientras duren las obras, el Ilmo. Prelado se instalará en el Seminario Conciliar, en cuyo establecimiento estarán también las oficinas de la Secretaría de Cámara.

Algunas personas caritativas pertenecientes á las conferencias de San Vicente de Paul en esta ciudad, han llevado á cabo una obra digna del mayor elogio, arrancando de las garras del vicio, en que yacía sumergida en una casa de prostitución, á una pobre mujer casada, á quien su marido, dilapidador en el juego de toda su fortuna, había abandonado, dejándola sumida en la más espantosa miseria, la cual la obligó á ingresar en la funesta casa, para poder dar un pedazo de pan á dos hijos que tiene.

Hoy, por fortuna, no le falta el sustento necesario, que le suministran dichas personas, viéndose ya libre de los fatales lazos que Lucifer le había tendido.

¡Bendita sea la caridad cristiana!

Al pasar para París, desde cuyo punto partirá para Roma, el eminentísimo Cardenal Rampolla, Nuncio que fué en España, ha confe-

renciado largamente en Medina con nuestro Ilmo. Sr. Obispo, que se dirigía al Escorial, encontrándose casualmente con tan ilustre personaje.

Se está bordando en Bilbao un precioso manto destinado á la veneranda imagen de Nuestra Señora del Cueto, á quien lo dedica D.^a Lucía Sánchez de Pérez Tabernero, vecina de Villar de los Alamos.

Se nos asegura que la romería del Cueto será muy concurrida este año, teniendo en cuenta los preparativos que se hacen para solemnizar la función.

PALACIOS RUBIOS

Anunciamos en uno de los números anteriores que los señores Canónigo Magistral de nuestra Santa Basílica Catedral y D. Pedro María Lopez, Beneficiado de la misma, predicarían un *Tríduo-Misión* en la expresada villa, con el fin de preparar á sus habitantes al cumplimiento del precepto Pascual; pero hubo necesidad de prorogar los días de tan piadosos ejercicios, para satisfacer los deseos de los fieles.

A la llegada de los señores sacerdotes, el pueblo esperaba con ánsia oír la divina palabra, y el Sr. Magistral ocupó la sagrada Cátedra para saludarles en nombre de Jesucristo, anunciar el plan de los ejercicios y exhortarles á que asistiesen á ellos con las debidas disposiciones.

En los días siguientes tuvieron lugar por mañana y tarde los devotos ejercicios preparatorios para la primera comunión, dirigidos por el Sr. Beneficiado referido, y á los que asistieron los niños y niñas de las Escuelas públicas, acompañados de sus respectivos profesores, los cuales voluntariamente se ofrecieron á esta buena obra, y coadyuvaron con su palabra y ejemplo al buen éxito de la misión.

Por la noche, después de rezado el Santo Rosario, predicaba el Sr. Magistral sermones morales acomodados á las necesidades del auditorio, y cantaba el pueblo piadosas y patéticas letrillas. Terminado este acto, el Sr. Cura párroco, D. Manuel Boyero, tomó un crucifijo y acompañado de los sacerdotes expresados, del Sr. Cura de Zorita de la Frontera y de los niños, se dirigían procesionalmente hácia la Casa rectoral, cantando otras letrillas.

El pueblo entero, conmovido ante tan tierno espectáculo, siguió

á los señores sacerdotes, arrodillándose todos en el momento que el Párroco les despedía con la santa bendición.

En tan solemne momento, los corazones estaban compungidos y las lágrimas corrían abundantemente.

El domingo por la mañana se celebró una solemne Misa con S. D. M. de manifiesto y sermón que predicó el citado Sr. Magistral, terminando con la procesión del Santísimo Sacramento por el interior del espacioso templo. El altar mayor se había adornado con multitud de flores artificiales, colocadas en elegantes macetas, y profusión de luces, siendo éstas y aquéllas dedicadas por los fieles, en justa correspondencia á la invitación que les hizo su párroco, y como testimonio de su religiosidad y deseo de contribuir el esplendor de la solemnidad.

También se cubrió el pavimento con vistosas alfombras que enviaron los principales contribuyentes. La misa fué cantada con acompañamiento de piano, por los Sres. Hernández y Dudé, médicos de Palacios Rubios y Gamecello, con otros aficionados y algunos niños, á quienes se había ensayado al efecto. Por la tarde se verificó la procesión de Nuestra Señora de las Nieves, por las calles principales de la villa, cantándose el Santo Rosario, y al regresar á la iglesia la letanía y una tierna despedida.

Aunque en todos los actos la concurrencia ha sido inmensa y grande el recogimiento, debemos decir que en la procesión la multitud acudió con devoción especial, distinguiéndose las niñas por sus trajes blancos y coronas de flores artificiales.

El día inmediato se verificó la comunión de los niños. Al efecto, celebró la santa misa el Sr. Beneficiado, y durante ella pronunciaba religiosos fervorines el Sr. Magistral, cantándose en los intermedios algunas letrillas, con acompañamiento de piano, por los señores arriba citados.

Después el Sr. Magistral dirigió una breve, tierna y clara exhortación á los niños, para excitarles al agradecimiento que debían á Dios por tan inmenso beneficio, y á fijar en su memoria día tan feliz.

Terminó el acto con la renovación de las promesas del Bautismo. Estos ejercicios no se borrarán fácilmente del ánimo de los habitantes de Palacios Rubios, ni tampoco de su digno párroco, que ha visto á sus feligreses asistir á todos aquéllos con gran devoción, á pesar de sus ocupaciones perentorias, y acercarse á la Sagrada Mesa, á excepción de unos pocos, que no llegan á diez, y aun esos

esperamos que lo harán, en vista del ejemplo que se les ha dado. También los señores predicadores conservarán gratos recuerdos del buen comportamiento del Sr. Cura, individuos del Municipio y vecindario en general.

Este deseaba despedirse de los misioneros, y al efecto, el señor Magistral ocupó la Sagrada Cátedra, exhortando al numeroso auditorio á perseverar en las santas resoluciones que había hecho en los días precedentes, dió las gracias á todos por la asistencia y religiosidad con que habían concurrido á los ejercicios y se despidió en nombre propio y en el de su compañero, con tan sentidas frases que los circunstantes prorumpieron en llanto general.

A la salida del pueblo se dieron entusiastas vivas á los misioneros, á quienes acompañaron hasta la Casa Rectoral, y una Comisión del Ayuntamiento lo hizo hasta Cantalapiedra, ofreciendo venir á Salamanca para mostrarles de nuevo su inmensa gratitud.

¡Bendita sea la Religión cristiana, que ha producido tan benéfico influjo en los vecinos de Palacios Rubios, y quiera Dios que la semilla depositada por los celosos ministros de Jesucristo siga produciendo saludables frutos!



Continúa la suscripción para rehabilitar el culto en la iglesia de San Juan

	Pesetas Cts.
<i>Suma anterior</i>	1.297
D. Patricio Pereña, párroco de San Juan, de Alba.	5
J. R.	2
Una señora piadosa.	3
D. Antonio Rivero Arango.	10
D. ^a María Mesonero, feligresa de San Juan.	2 ⁵⁰
 <i>Suma y sigue</i>	 <u>1.319⁵⁰</u>

Sigue abierta la suscripción, sólo por otra semana.